

EL

PATRIOTISMO

Y LA

LUCHA

ANTI

IMPERIALISTA



Editorial "TRABAJO"

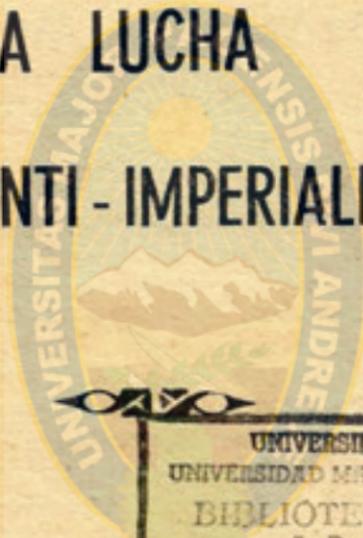
F. B.
20.158
616 p

01145

F B
324.32.
p 317 p

F. B.
320.158
A 616 p.

EL PATRIOTISMO Y LA LUCHA ANTI - IMPERIALISTA



UNIVERSIDAD BOLIVIANA
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
BIBLIOTECA CENTRAL
La Paz - Bolivia



Editorial "TRABAJO"

El Patriotismo y la Lucha Anti-Imperialista

CATECISMO DEL PATRIOTA No. 1.

1.— ¿Por qué se habla de la independencia económica de Bolivia?

Respuesta.— Porque la explotación de nuestras riquezas naturales se hace por medio de empresas extranjeras, o que siendo éstas en principio bolivianas se han extranjerizado después como en los casos de la Patiño Mines y la Aramayo. Porque, en una palabra, la economía nacional se convierte en un simple apéndice del gran aparato económico del imperialismo.

2.— ¿Esas empresas no contribuyen al progreso del país?

Respuesta.— No contribuyen en absoluto, porque después de pagar impuestos reducidos al Estado y salarios bajos a sus trabajadores, sacan de nuestro territorio sus fantásticas ganancias; es decir, agotan nuestras riquezas naturales, explotan sin misericordia a los trabajadores bolivianos y no dejan nada en beneficio del país. Lo que pasa en las minas, se repite con ligeras variantes en las grandes casas importadoras, empresas ferroviarias, empresas industriales, etc., desde el punto de vista de sus grandes utilidades la explotación de la mano de obra y el ningún beneficio para Bolivia.

3.— ¿Dónde van las utilidades obtenidas en Bolivia?

Respuesta.— Las principales firmas mineras, ferroviarias, comerciales, etc., emplean capitales yanquis y extranjeros en general. Por lo tanto, las utilidades acumuladas en Bolivia se exportan principalmente a Estados Unidos e Inglaterra?

4.— ¿En qué debe consistir la independencia económica?

Respuesta.— En arrancar las minas, los ferrocarriles, el

comercio de exportación e importación, etc., de las manos de las empresas extranjeras para administrarlas por nuestra cuenta y **CON LA INTERVENCION DE LA CLASE OBRERA**. De este modo las utilidades de dichas empresas servirán para dar mejor vida a nuestro pueblo, para elevar su cultura y para financiar la creación de una industria boliviana diversificada y para impulsar un desarrollo rápido de la economía nacional.

5.— ¿No favorece a la Unión Soviética la nacionalización de las minas, tal como afirman algunos sacerdotes extranjeros y los falangistas?

Respuesta.— Sólo los ignorantes y los maliciosos pueden sostener semejante disparate. Las minas nacionalizadas serán manejadas por los bolivianos y los beneficios que brindan ya no escapan del país, quedándose en favor del pueblo boliviano.

6.— ¿Por qué hablan Uds. tanto de la Unión Soviética?

Respuesta.— Porque en la Unión Soviética subió por primera vez la clase obrera al Poder formando el Primer Estado Proletario. Allí en cerca de 34 años se ha creado una sociedad sin clases, sin privilegios, sin miserias y existe un pueblo feliz dueño de sus destinos. La Unión Soviética ha demostrado la justeza de la teoría marxista-leninista-stalinista, pues en menos de medio siglo ha alcanzado lo que el capitalismo necesitó 3 siglos para hacer de los Estados Unidos una potencia mundial, a costa del sudor, la sangre y las lágrimas de los obreros explotados de todo el mundo, a costa del atraso y la miseria de todos los pueblos que sometió a su dominio directa o indirectamente.

7.— ¿Solamente por tratarse del Primer Estado Obrero?

Respuesta.— No. La Unión Soviética nos da el ejemplo para que los países sometidos a la explotación capitalista alcancemos nuestra **LIBERACION NACIONAL**. Nos ofrece su rica experiencia en la construcción de una economía so-

cialista. Porque es una garantía para toda la clase obrera mundial para todos los pueblos coloniales y semi-coloniales. Porque mientras exista como República Obrera, el capitalismo succionador no podrá consolidar su dominio en el mundo.

8.— ¿Cuál debe ser la posición de los bolivianos?

Respuesta.— Luchar al mismo tiempo contra la rosca y el imperialismo. Por las preguntas 1, 2 y 3 hemos visto cómo las empresas que nos explotan están ligadas a los intereses yanquis e ingleses. Entonces, para alcanzar la ansiada INDEPENDENCIA ECONOMICA, debemos derribar el tronco: el imperialismo, y a sus ramas en Bolívia la rosca. No hay medias tintas.

9.— ¿Se podrá liquidar a la rosca aumentando los impuestos a la minería o obligándola a entregar un mayor porcentaje de divisas?

Respuesta.— No, porque seguirá conservando en lo fundamental sus principales privilegios. Mientras tenga poderío económico la rosca tendrá también poderío político, y los ingenuos que aún diciéndose nacionalistas tienen miedo a quitar las minas al Superestado, tarde o temprano se arrepentirán de sus vacilaciones. A la rosca hay que limarle las uñas, quitándole las minas y así desaparecerá para siempre esa MALDITA de nuestra amada Patria y ya no habrán hambres ni masacres.

10.— ¿Pero no tiene sus peligros la nacionalización?

Respuesta.— Efectivamente los tiene. Los peligros de carácter internacional pueden presentarse bajo la forma del boycot y del cerco económico. Los peligros internos, pueden presentarse de esta manera: a).— Disminución de la producción en los primeros tiempos; b).— Algunas fallas de administración particularmente si la nacionalización se usa como un medio para burocratizar a los correligionarios dándoles cargos superiores a sus talentos y capacidades; c) Momentáneamente, algunos efectos desfavorables en la economía nacional en general.

11.— ¿Qué debe hacerse para prevenir esas contingencias desfavorables?

Respuesta.— La Humanidad en su largo camino de siglos, ha debido pagar a precios muy altos todo cuanto ha venido conquistando hasta llegar a este estado de civilización relativa en que se encuentra. Nada ha sido fácil; todo ha exigido sacrificios increíbles, renunciamientos y actos de valor. Encontrándose Bolivia en un callejón sin salida, no tiene otro remedio mejor que ir a la nacionalización. Para neutralizar las amenazas del exterior, debe buscarse la unidad absoluta del pueblo y de las clases productoras, y para obtener la compra de nuestros minerales y el aprovisionamiento de artículos y demás mercancías que hasta ahora los adquiríamos de las plazas imperialistas, debemos establecer relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con la Unión Soviética y las Democracias Populares. Para neutralizar los peligros de la burocracia, la incapacidad, el enriquecimiento ilícito, que corresponden al orden interno, debemos impulsar con toda energía la creciente intervención y control de la clase obrera en la administración de las minas.

CATECISMO DEL PATRIOTA (No. 2)

1.— ¿El capitalismo es un fenómeno social de un sólo país?

Respuesta.— No. El capitalismo es un fenómeno de carácter internacional, que saliendo de sus fronteras de origen, domina a las demás naciones, especialmente a las naciones pobres y atrasadas, como son la mayoría de las repúblicas latinoamericanas. En los países a los que llega el capitalismo se vincula a las burguesías criollas y con su complicidad, realiza sus actividades de explotación.

2.— ¿Quiere decir entonces que no solamente explota a nuestra Patria?

Respuesta.— Efectivamente. El capitalismo explota en la

misma forma al trabajador minero de Bolivia, al petrolero de Venezuela, al que cultiva algodón en el Perú, al que siembra café en el Brasil, al cañero de Cuba, y al minero de Chile. Por eso existe una solidaridad en las luchas de liberación de los trabajadores de todos los países; porque sus intereses son comunes.

3.— ¿Para sacudir el yugo capitalista, cómo debe ser la lucha?

Respuesta.— El capitalismo actúa en escala internacional, conformando una clase explotada en escala igualmente internacional. La lucha será en consecuencia de carácter internacional. La unión en el combate del proletariado boliviano, con el argentino, el chileno, el brasileño, etc., contribuirá a derrotar más pronto a su común enemigo: el capitalismo que no tiene fronteras ni religiones.

4.— ¿Cómo queda entonces el problema nacional?

Respuesta.— La unidad de los trabajadores de todos los países para vigorizar su cruzada de redención, no significa un renunciamiento a la propia Patria; no es un renunciamiento del estudio y consiguiente solución de los problemas nacionales. Por el contrario, de esta posición revolucionaria surge un concepto elevado de PATRIOTISMO que no está reñido con el concepto de INTERNACIONALISMO PROLETARIO. Los rusos lo han probado así, con un incomparable amor a su Patria en la última guerra mundial.

5.— Qué concepto tienen los burgueses del PATRIOTISMO?

Respuesta.— Para ellos y para algunos nacionalistoides el PATRIOTISMO consiste "en mantener indefinidamente el orden social establecido, por mucho que este orden determine la miseria de la mayor parte del pueblo y el retraso secular en que se debate el país; consiste en desmembrar el territorio nacional y dilapidar las riquezas naturales de nuestro suelo en beneficio de un capitalismo EXTRANACIONAL, sometiendo a la República a una condición de abyecta semisobera-

nía; consiste en perpetuar la ignorancia y la sercuidumbre de las dos terceras partes de la población boliviana, consumando así un atentado de lesa humanidad y frustrando el proceso histórico del país; consiste, finalmente, en traicionar el pensamiento vivo de BOLIVAR —la figura tutelar de la Patria— que planteó con visión penetrante de genio, la necesidad de una alianza federativa de todos los pueblos de este Continente”.

6.— ¿Qué concepto del PATRIOTISMO es el verdadero?

Respuesta.— El PATRIOTISMO no es como se explica en el punto anterior de acuerdo al criterio de los COMERCIANTES DEL PATRIOTISMO. Sabemos que no se puede edificar Patria sobre las espaldas de un pueblo desnutrido, explotado y sumido en la ignorancia por convenir así a sus dominadores, por lo tanto nuestro PATRIOTISMO consiste en arrancar a Bolivia de la explotación imperialista para que progrese; nuestro PATRIOTISMO consiste en procurar una vida feliz y próspera para todo el pueblo boliviano; nuestro PATRIOTISMO consiste en extirpar toda injusticia y todo privilegio. Nuestro PATRIOTISMO NO CONSISTE en agitar con una mano la bandera nacional y robar con la otra en las arcas fiscales. Nuestro patriotismo NO CONSISTE en gritar ¡Viva Bolivia!, para luego vender la independencia nacional por un puñado de dólares a Mr. Truman.

Somos, como dice el camarada Codovilla, “los auténticos PATRIOTAS” de los tiempos que corren, porque somos los únicos que consecuentemente luchamos por la liberación nacional y por la defensa de los principios de soberanía e independencia.

7.— ¿El comunismo no es una doctrina foránea, importada?

Respuesta.— Los anticomunistas y algunos nacionalistoides de conveniencia, a falta de capacidad para luchar con el comunismo en el campo doctrinal, apelan a lugares comunes y a argumentos de la más baja calidad intelectual. Hablan de doctrinas “exóticas”, “foráneas”, “importadas”, “transplanta-

das", etc., etc. Si uno repasa los discursos de Mr. Truman, del nefasto Pedro Zúñiga Arce el hombre fuerte de los desgobiernos del General Peñaranda y del Mariscal Urriolagoitia, veremos que tienen un gran parecido con los discursos de algunos "nacionalistoides" que se autotitulan "antiimperialistas".

¿Y qué es lo que estos críticos nos ofrecen como fruto de una cosecha absolutamente NACIONAL? Nada. Esta etapa de vida civilizada en que se halla la Humanidad, ha hecho que los fenómenos sociales de mayor significación, escapen a una concepción de fronteras, de zonas, o de razas. En efecto, parafraseando a Erenburg diremos que la ciencia, el arte y la cultura son de elaboración universal; que la experiencia de unos pueblos sirve a otros. Que el mundo es un sólo laboratorio y que no caben a esta altura aislamiento de los pueblos y que éstos contribuyen en la medida de su capacidad y su genio a las conquistas generales de la Humanidad. El liberalismo predicado en Bolivia ¿no fué acaso parte de un movimiento político de carácter internacional? Las formas de gobierno, republicana o monárquica, son acaso fruto nacionalista en el sentido más exaltado?

Los xenófobos no han reparado que el idioma que emplean actualmente; sus formas de vida; la ciencia y la cultura que beben en colegios y facultades son de procedencia extranjera.

Con el criterio de los xenófobos habría que rechazar la Química, la Medicina, la Física y la Odontología; habría que repudiar el traje europeo, el radio, el avión y el automóvil!!

Si la ciencia es universal, a la que los diferentes pueblos hacen sus correspondientes aportes, hay que recordar que el MARXISMO es parte de esa ciencia y que como tal sirve para estudiar los problemas sociales de todos los países y para dar en cada caso particular las soluciones que sean más justas de acuerdo a las peculiaridades del fenómeno.

CATECISMO DEL PATRIOTA (No. 3)

1.— ¿Por qué está en crisis el capitalismo?

Respuesta.— Porque se han levantado los pueblos oprimidos del mundo contra la explotación capitalista. De esta manera el imperialismo tiene menos mercados donde vender sus productos y menos fuentes de materias primas que necesita para sus industrias.

2.— ¿Qué países se han liberado del yugo capitalista?

Respuesta.— La China, con 500 millones de habitantes y once millones de kilómetros cuadrados de superficie; Polonia, con 33 millones de habitantes y cerca de 338 mil kilómetros cuadrados de territorio; Checoslovaquia, con 12 millones de habitantes y cerca de 120 mil kilómetros cuadrados; Hungría, con casi 12 millones de habitantes y aproximadamente 120 mil kilómetros cuadrados; Rumania, con más de 10 millones de habitantes y más de 200 mil kilómetros cuadrados; Bulgaria, con 7 millones de habitantes y 100 mil kilómetros cuadrados; Alemania Democrática, con 28 millones de habitantes y 200 mil kilómetros cuadrados; Albania, con un millón y medio de habitantes y 27 mil kilómetros cuadrados.

Hay que añadir a la Unión Soviética, con más de 200 millones de habitantes y más de 23 millones de kilómetros cuadrados. En total cerca de la mitad de la población total del mundo y aproximadamente un tercio de la superficie del globo terráqueo.

3.— ¿Algo más en estas estadísticas de las liberaciones nacionales y sociales?

Respuesta.— Sí. Los potentes movimientos obreros de Francia, Italia, Bélgica y otros países de la Europa Occidental, que agrupan a varios millones de luchadores de vanguardia. El práctico estado de revolución nacional y social en que se encuentran los pueblos más importantes del Asia, Africa y Oceanía; se han levantado con las armas en la mano millones de indochinos, filipinos, malayos, jaraneses; en Africa son

particularmente potentes los movimientos de independencia en Marruecos, Túnez, Egipto, Sudán, etc. Del Cercano Oriente, anotemos el heroico esfuerzo del pueblo iraní para liberarse del imperialismo inglés.

En nuestro Continente son igualmente poderosos los movimientos obreros del Brasil, Chile, Cuba, Guatemala, etc. No olvidemos que el pueblo boliviano ratificó con su sangre y su heroísmo, el 9 de abril de 1952, su decisión de obtener su independencia económica.

Todo lo anterior quiere decir que en el último rincón del mundo donde se anima a poner su planta el imperialismo, arde el suelo por la actitud combativa del proletariado y de los pueblos sojuzgados.

Todo lo anterior, a la vez, está llevando al sistema capitalista a su derrota final y éste desesperado de mantener sus privilegios busca su salvación en una nueva guerra mundial, con la secreta esperanza de frenar la marea revolucionaria de los pueblos y de la clase obrera. ¿Vana esperanza!, porque vencerá a la larga la causa de los pueblos oprimidos, porque vencerá la causa del socialismo y la clase proletaria.

4.— ¿Cuántos bandos están en lucha en todo el mundo?

Respuesta.— Dos bandos: el imperialismo capitalista, aliado a las rosecas nacionales de los países que controla, con su vanguardia los Estados Unidos; y el socialismo científico o la causa del proletariado, con su gloriosa abanderada la Unión Soviética. No hay terceras posiciones. Si se ataca a la roseca, se tiene forzosamente que atacar al imperialismo.

5.— ¿Qué significa una nueva guerra mundial?

Respuesta.— Significa el medio que los Estados Unidos emplearán para detener por las armas la liberación de los pueblos coloniales y semicoloniales y el desarrollo de los países del socialismo y las democracias populares, empleando los instrumentos más grandes de destrucción que amenazan la existencia misma del mundo. Significa que por medio de la guerra, desea el imperialismo facilitar a sus grandes consorcios indus-

*triales la obtención de grandes utilidades. Significa que so pre-
texto de defender la democracia, los Estados Unidos desean
seguir explotando a los países atrasados como Bolivia, pagán-
doles precios viles por sus materias primas y exigiéndoles la
sangre de sus juventudes y de sus pueblos para defender cau-
sas extrañas. Significa que los países se embarcarán en costo-
sos planes de armamentismo y que para financiar esas com-
pras, se aumentarán más y más los impuestos sobre las espal-
das de los pueblos.*

*Debemos oponernos a la guerra para salvar a la Humanidad
de su destrucción; para evitar nuestra mayor esclavitud, y
para asegurar el futuro y ya cercano triunfo del socialismo que
es el triunfo de las masas humildes y desposeídas.*

*Todo el mundo marcha hacia esa victoria; Bolivia no pue-
de ser la excepción.*

CATECISMO DEL PATRIOTA No 4

1.— ¿Qué es lo que necesita Bolivia para industrializar-
se?

*Respuesta.— Obtener primero recursos para costear esa
industrialización y que sólo podrá obtenerse de la nacionaliza-
ción de las minas. A los yanquis no les interesa fomentar nues-
tro desarrollo industrial, porque les conviene nuestro atraso
para vendernos fácilmente y a precios muy caros sus mercan-
cías. Luego, crear un mercado de consumo que pueda adqui-
rir toda la producción de la futura industria.*

2.— ¿Qué es MERCADO DE CONSUMO o MERCADO
INTERNO?

*Respuesta.— Es el conjunto de las condiciones económi-
cas y sociales de un pueblo que conformando un nivel dado de
vida, posibilitan la compra de mercaderías. En Bolivia, verbi-
gracia, crear un mercado interno, quiere decir crear las con-
diciones que faciliten a TODOS sus pobladores a comprar lo
que produzca la industria nacional, para llevar una vida de-
cente y humana, satisfaciendo plenamente todas sus necesida-
des.*

3.— ¿Por qué deben comprar y consumir TODOS?

Respuesta.— Porque si se crea la industria nacional, sus productos no podrán venderse en el extranjero, en razón de que estos países por contar con industrias antiguas sus costos de producción son más bajos y están protegidos de toda competencia. Nuestra industria para crecer y sobrevivir debe vender sus productos dentro el territorio nacional.

4.— ¿Qué se necesita para formar ese MERCADO INTERNO?

Respuesta.— Hacer que la gran mayoría de los bolivianos produzcan y consuman. Actualmente producen y consumen menos de una quinta parte de la población boliviana total. Están marginados de todo beneficio de la civilización más de 2 millones y medio de indios (campesinos), a quienes se debe incorporar a la vida activa de la nación.

Los indios viven explotados y en una verdadera esclavitud. Hay que dar solución a todos sus problemas. Esta tarea implica la realización de la Reforma Agraria.

5.— ¿Qué es la REFORMA AGRARIA?

Respuesta.— Consiste en liquidar las formas feudales de propiedad y de trabajo que anacrónicamente existen todavía en el país. Consiste en sustituir los métodos arcaicos de cultivo; en aumentar la producción; en lograr el autoabastecimiento, y en elevar las condiciones de vida de nuestros campesinos. En lo fundamental es la distribución de tierras a los campesinos. Sin la Reforma Agraria es una ilusión pensar en la INDUSTRIALIZACIÓN DE BOLIVIA.

El considerar que la REFORMA AGRARIA, consiste en conserrar los latifundios, mecanizar el agro, revertir tierras al Estado por lo general ubicadas en zonas alejadas y donde no han llegado todavía las comunicaciones, y en esperar que la filantropía de los propietarios conceda mejor trato a sus colonos, es una solemne majadería, fruto de la ignorancia o del apego a ciertos intereses.

Hace siglos que siervos y proletarios no mejoran de con-

dición, por mucho que se haya invocado la BUENA CONCIENCIA o la BUENA FE de terratenientes y capitalistas, porque esperar la magnanimidad de éstos, es como pedir peras al olmo.

6.— ¿Se podrá educar al indio?

Respuesta.— Muchos piensan —entre ellos mestizos con un 60 % de sangre nativa — que nuestros indios están definitivamente degenerados y que no pueden adaptarse a la civilización. Olvidan estos pseudo “racistas” que los campesinos están sometidos al régimen de esclavitud más oprobioso desde hace más de 3 siglos. Por todo ese grande lapso han sido sometidos a trabajos forzados, se han alimentado como animales, viven en las condiciones más espantosas y humillado sin piedad. En esta situación, ¿cómo no ha de encontrarse los indígenas en condiciones de inferiores como las que exhiben en la actualidad?

7.— ¿No será mejor imitar a los yanquis en el trato que dieron a los pieles rojas?

Respuesta.— Así piensan los irresponsables, los ignorantes, los que han perdido la fe en las cualidades excepcionales del hombre del Ande; los que en vez de estudiar el problema y darle soluciones adecuadas, desean buscar una salida fácil y que no hiera ciertos intereses privilegiados. Algunos hasta hablan de la inmigración, pretendiendo ignorar que el país no está en condiciones de recibirla y sin tener idea de lo que cuesta prepararlo.

Así piensan los que reniegan de nuestras tradiciones, los que no conocen nuestras antiguas civilizaciones, y los que reniegan de su propia sangre india.

8.— ¿No es la Reforma Agraria un motivo de agitación comunista?

Respuesta.— Los latifundistas, los hijos y familiares de los terratenientes, los gamonales, usan con frecuencia de este pretexto para desviar la atención popular.

Jaime Mendoza, el brillante intelectual boliviano, NO CO-

MUNISTA, decía: "en lo fundamental el problema del indio, antes que problema de educación, es el problema de la tierra. Dadle tierras al indio y veréis cómo se transforma".

CATECISMO DEL PATRIOTA (No. 5)

1.— ¿El nacionalismo está comprendido en el campo del imperialismo o en el campo del proletariado?

Respuesta.— Si es sincero debe estar forzosamente en el campo del proletariado, porque al atacar a la rosca está tocando a su aliado el imperialismo. Si es engañoso y oportunista, traicionando los intereses de la Patria a la que dice amar, se pondrá al servicio del capital extranjero.

2.— ¿El nacionalismo puede dar una solución propia a los problemas sociales y económicos, lejos de las postulaciones del capitalismo y el proletariado?

Respuesta.— No puede. En primer lugar ha fracasado históricamente, como lo han probado los casos de Hitler y Mussolini. En segundo, porque la polarización de fuerzas en escala mundial, presenta dos fuerzas: la del imperialismo capitalista y sus aliadas las rosca nacionales, y las del socialismo, las democracias populares, la liberación nacional y la clase obrera.

3.— ¿Por qué existen todavía en el mundo algunas tendencias nacionalistas?

Respuesta.— Los nacionalismos bien inspirados como en la Indochina, como en las Filipinas, como en Puerto Rico, como en el Africa y el Cercano Oriente, se han unido ya al marxismo para lograr la derrota del imperialismo opresor de todos los pueblos y negador de todo principio de independencia.

Otros están en franca colaboración con las fuerzas capitalistas y burguesas como en los casos de Franco en España, Chiang Kai Shek en Formosa, De Gaulle en Francia, etc.

De todos modos, si el propio imperialismo tolera y fomenta esas corrientes en América Latina y otras partes del mundo, es para emplearlas como instrumentos en la ejecución de su plan de agresión a la Unión Soviética y los países de De-

mocracia Popular. Pero, si el imperialismo llegase a ganar la guerra —lo que no ocurrirá— el propio capitalismo se encargará de liquidar a sus ocasionales aliados nacionalistas.

4.— ¿Qué hacen algunos nacionalistas en nuestro país?

Respuesta.— Se concretan a dar vivas a la Patria, a agitar la bandera nacional, a concurrir a los desfiles marciales; pero, no conocen ni estudian los problemas bolivianos.

Hablan de su ferviente amor a Bolívia, pero hay algunos que se ponen al servicio de las grandes empresas, aliadas del imperialismo, o hay otros que publican los informativos tendenciosos de las embajadas extranjeras, sin que faltan los que se hacen los de la democracia tipo "made in USA", adulando a sus representantes y personeros; es decir, la típica actitud del siervo que besa la mano del amo que le castiga y succiona.

Para esta clase de nacionalistoides —felizmente hay nacionalistas de honrada y justa posición — la meta suprema es encasillarse en el presupuesto, disfrutar de la sinecura sin querer contribuir con ningún esfuerzo a la solución de los problemas nacionales, solución que puede determinar el progreso del país y la liberación de las grandes mayorías.

5.— ¿Cuál debe ser la actitud de la clase obrera?

Respuesta.— En el caso presente de Bolívia, debe consistir en apoyar sin reservas todas las medidas que adopte el régimen nacionalista para sacarla de su actual situación de atraso y feudalismo. Debe ser la de una vigilancia celosa para el cumplimiento del Programa Revolucionario del 9 de abril, para evitar que la burocratización y las indecisiones empantanen un movimiento popular de grandes magnitudes.

Al propio tiempo la conducta de la clase obrera debe orientarse a labrar su unidad indestructible; a no perder de vista el SENTIDO DE LA HISTORIA, que señala el triunfo de los pueblos que marchan por la ancha vía del marxismo — leninismo — stalinismo.
